Año I. —REPUBLICA DE COSTA RICA.—AMÉRICA CENTRAL.— N. 5.

EL PABELLON CUBANO

ORGANO DEL CLUB OBRERO DEL MISMO NOMBRE.

Redactor:—EMILIO ARTAVIA.

ADMINISTRADOR, Constantino Gálvez.

San José, 16 de Noviembre de 1895.

RESPONSABLE, La Directiva.

Condiciones:

Saldrá los jueves y domingos.

Serie de 10 números $ 1.00
Número suelto..... 0.10
Avisos, precio convencional.

Administración:

6ª. Avenida, O, N. 268—Apartado 219

EL PABELLON CUBANO.

JOSE ANTONIO CORTINA

El mes de noviembre es fecundo en tristes acontecimientos para Cuba, en él se han inmolado mártires, han sucumbido héroes, han caido apóstoles y no hay cubano que no recuerde con dolor su aparición. Ayer "El Virginius," mañana, "Los Estudiantes," hoy el ilustre tribuno abolicionista José Antonio Cortina.

El recuerdo de los hombres de talla gigantesca que alientan en su mente ideas grandiosas, pasa con la admiración que producen, al vacío del olvido cuando solo han adquirido la categoría de sueños más ó menos posibles y siempre generosos y sublimes. Pero cuando el rayo de luz que el gigante en vano derramara á luchar con las tinieblas se abre paso al fin, entonces, se desempolvan las tradiciones, se viste el ideal de formas positivas y brilla nuevamente el inspirado, uniéndose á su nimbo de gloria, la piedad que inspira el que no logra hacer tangible su sueño.

Así pasa al elegido cuyo 11º aniversario de desaparición conmemoramos hoy. Grandilocuente y abnegado recogió, con el Partido Autonomista en cuya izquierda figuró siendo su paladín más entusiasta y valeroso, el desgarrado oriflama de la Libertad abandonado en el Zanjón, y su voz poderosa no cesó de combatir la esclavitud africana y el coloniaje indigno, aún más amargo que aquella. Pero en la plenitud de su vida, la muerte lo arrebata, lo glorifica su pueblo y su recuerdo va lentamente apagándose en la memoria de todos.

Mas, libertan sus compañeros al negro, y al celebrar el gran acontecimiento, surge la imagen del apóstol predicando la santa Igualdad, magnífico, como se le veía en sus grandes triunfos oratorios, inspirado, irguiendo su perfil heleno para desafiar á los déspotas y agitando la poblada cabellera cual león prisionero que en vano intenta desgarrar las rejas. Y hoy que la patria aprovecha las lecciones que le dió su escepticismo y se lanza á conquistar plaza entre los libres cual era su deseo, no podemos menos que sacar á luz su nombre bendecido para aclamarlo y deplorar la temprana muerte que le ha impedido ocupar su puesto entre los redentores y recoger los frutos de sus patrióticas inspiraciones.

VESANIA.

Una de las últimas noticias, el extenso cablegrama en que Sagasta llama *paluchero* al ilustre Pacificador, dice: que este estima provechoso el reconocimiento de beligerancia que los Estados Unidos están próximos á hacer de la Revolución Cubana, porque así podrá apresar las expediciones, y emprender una verdadera guerra.

Cualquier persona versada poco ó mucho en la lógica ó poseedora simplemente de sentido común, inferiría en presencia de tales afirmaciones, que, hoy no se capturan las expediciones filibusteras porque su falta de calidad de beligerantes lo impide, y que no hay guerra en la actualidad en Cuba.

Lo primero no pasa de ser una necedad. Las expediciones desembarcan en la isla con gran despecho de los españoles por que es mucha la habilidad de los cubanos y grande la torpeza de aquellos y deficiente su marina para apresarlas. Pruebas son: el lujo de defensa de costas que despliegan ante el mundo y el gran número de expedicione introducidas; de las cuales á vuela pluma recordamos; la de Maceo y Crombet, Martí y Gómez, Roloff y Sánchez, Rodríguez, Sánchez y Echavarría, Leyte Vidal, Lacret, Collazo y Céspedes

Lo lógico sería suponer que si los cubanos, merced al reconocimiento, tuvieran un buque de guerra, potente y veloz que llevara sus auxilios en vez de los Yatchs y Goletas de que hoy se sirven, habrían de mejorar en mucho sus condiciones. Un buque de guerra mediano, destruiría los cascarones agujereados que llaman cañoneros, guardadores de la costa y escaparía con facilidad si no quisiera entablar lucha, á las pesadas armazones de guerra españolas, incapaces de perseguirlo en alta mar é imposibilitados para capturarlo en las cercanías de la isla por su mucho calado.

En cuanto á la segunda parte, eso no cabe más que entre las manifestaciones de rebeldía mental de que nos habla un ilustre escritor, y no es más que una forma, de ese fondo morbígeno que constituye la esencia del carácter español, llamado quijotismo.

No existe guerra en Cuba. Y hay un ejército de 100,000 hombres combatiendo con otro de distintos ideales compuesto de 45,000 hombres armados; sin contar el inmenso número de majases, personajes anfibios de gran valor por sus dobles servicios que lo llevan á muy alta cifra. Y éste derrota con fuerzas iguales (Parte Oficial, Cubano Libre nº 2) al Capitán General de aquellos en Paralejo: y la circulación de trenes es ya una tradición; y las grandes fincas azucareras, detienen sus trabajos, y los cafetales pierden su grano; y las minas no extraen mineral; y en las vegas se pudre la hoja famosa, por falta de brazos que están en el segundo ejército y de protección que no les puede dar el primero. Y de Baracoa, pueblo de 20,000 almas, rico y fortificado, vuelan hasta los escombros al soplo desvastador de la dinamita purificadora. Y 20 generales tropiezan unos con otros perplejos mientras el enemigo los diezma y ocupa las ¾ partes del territorio. Y se cierran La Popular en Camagüey y la Sociedad Filarmónica en Oriente, instituciones con más de ochenta años de existencia porque sus socios en el Ejército Libertador han dejado vacíos los salones. Y el General en Jefe no tiene descanso y necesita para mantenerse á la defensiva un vapor en qué moverse constantemente.

Y no hay guerra, y el Diccionario de la lengua dice: Guerra.—"Lucha armada, hostilidad recíproca, rompimiento mutuo entre dos ó más Estados ó entre dos ó más partidos de la misma Nación." Y el derecho internacional dice: "Vindicación de nuestros derechos por la fuerza." Bello—"Medio de resolver una cuestión por las armas." Grotius.—Y no hay guerra y se gastan millones y perecen 9,000 españoles á la fecha.

Pero apesar de la evidencia no habrá quien convenza al ensoberbecido y derrotado General y á sus secuaces que sí hay guerra, que un pueblo sufrido y tranquilo vilipendiado con exceso hoy lucha para libertarse, que es tan generoso que no combate á la raza dominadora y egoista sino á su Gobierno perpetuamente desacertado; y esa guerra que dará al traste con la explotación y el esclusivismo de 400 años se muestra poderosa, arrolladora, que ya alcanza dos veces la importancia de la anterior que duró 12 años y costó 200,000 hombres y trescientos millones de pesos; y que está venciendo y arrojará muy pronto de Cuba, tanto parásito que impide su lozanía, tanta iniquidad productora del agotamiento y ruina que la agobian, tanto desacierto causa de su inminente bancarrota.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.